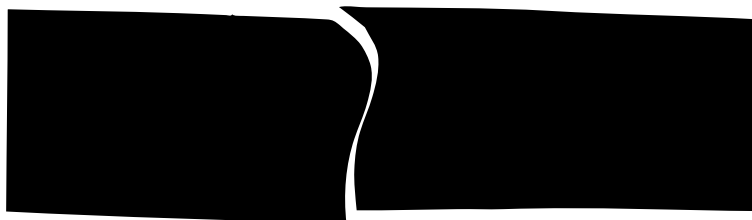


# *Las guerras asimétricas: frente invisible*

*Josef Schröfl*



*La ausencia de evidencia no es  
evidencia de ausencia*  
Donald Rumsfeld

## **Introducción<sup>1</sup>**

Durante la segunda guerra mundial las tácticas empleadas tanto por las fuerzas del eje como por los aliados se concentraron en la destrucción sistemática de las capacidades materiales de combate del adversario. Estos métodos de pelea constituyeron las bases del pensamiento militar a lo largo de todo el siglo XX.

Durante la guerra fría, las fuerzas armadas de los bloques en conflicto diseñaron tácticas militares y refinaron su tecnología armamentista teniendo en mente la eliminación de su rival más importante: una superpotencia militar con un poderoso ejército convencional. Tanto las fuerzas de la OTAN como los ejércitos del Pacto de Varsovia construyeron gigantescos y costosos ejércitos

diseñados específicamente para responder de manera rápida y eficiente ante una posible ofensiva por parte del equipo contrario.

Por una parte, proliferaron armas de alta tecnología con enorme capacidad destructiva: misiles intercontinentales, aviones de combate supersónicos, submarinos nucleares y gigantescos portaaviones. Por otra parte, el pensamiento estratégico se transformó, acoplándose a las especificidades del contexto. El concepto de victoria militar se alejó de su acepción tradicional, fuertemente enraizada en el mundo de la política, y adquirió un nuevo significado, más sencillo, más inmediato y más aplicable a las circunstancias del enfrentamiento entre superpotencias. Para las elites políticas y militares, tanto en Washington como en Moscú, la victoria militar dejó de representar la imposición de ciertas condiciones políticas al enemigo y pasó a ser únicamente la destrucción de las fuerzas armadas del contrincante.

No obstante, con la caída del bloque comunista y la consolidación de la superioridad occidental en la conducción de guerras convencionales la naturaleza de los conflictos armados se ha alejado de los campos de batalla tradicionales para adentrarse en el frente invisible de las guerras asimétricas. Hoy en día, cada conflicto político resuelto mediante despliegues militares propicia el desarrollo del terrorismo a nivel mundial y cada vez que un vuelo comercial es cancelado por una amenaza o que EUA incrementa la vigilancia en sus fronteras con la consecuente afectación a la vida de millones de personas, el debate político parece pronosticar un incremento en el número de amenazas a la seguridad internacional.<sup>2</sup>

En la era posterior a los ataques del 11 de septiembre de 2001 el término "asimetría" se ha

<sup>1</sup> Agradezco a Luis Valentín Pereda del Centro de Investigación y Docencia Económicas por su colaboración.

<sup>2</sup> Pierre Conesa, «Die Ohnmacht der Sieger», en: *Le Monde Diplomatique* (deutsche Ausgabe), enero 2004, disponible en línea en: <http://www.monde-diplomatique.de/pm/2004/01/16.mondeText.artikel.a0038.idx.9> consultado el 21/08/06. <0>

popularizado en el lenguaje político-militar ¿Pero qué significa? No existe una definición clara. ¿Se refiere únicamente a las situaciones en las que un adversario militarmente inferior emplea métodos no convencionales para derrotar a su enemigo?, ¿o también se extiende el concepto a conflictos resueltos mediante el empleo de tácticas tradicionales? Estas primeras reflexiones muestran que antes de abundar en el tema de las guerras asimétricas es necesario definir claramente su significado.

En 1966, en su introducción a Teoría de la guerrilla de Mao Zedong, Sebastián Haffner comentó: es de conocimiento general que dado (entre otros factores) al desarrollo de la tecnología armamentista, la estrategia militar convencional se ha vuelto obsoleta, como un medio para hacer política. Al mismo tiempo ha surgido una nueva forma de combatir, tan distinta de la forma tradicional, que resulta necesario acuñar un nuevo término. Esta nueva forma de combate ha demostrado ser bastante eficiente y efectiva como medio para alcanzar fines políticos, o para ser más preciso: cierto tipo de fines políticos. El rasgo distintivo de este tipo de guerra radica en que el combatiente inferior logra, por lo general, derrotar a su adversario.<sup>3</sup>

Haffner sugiere el empleo del término alemán Totalguerrilla para referirse esta nueva forma de conflicto. Sin embargo, dicho término abarca solamente algunas de las actividades que caben dentro de la concepción moderna de combate asimétrico.

Los términos asimetría y disimetría no deben confundirse ya que son de naturaleza distinta. La asimetría se refiere a una diferencia de carácter cualitativo en los medios, recursos y estilo de combate empleados por las entidades en conflicto. Cuando una potencia persiste en su búsqueda por mantener una superioridad en el plano castrense, sus enemigos se ven forzados a recurrir a formas no convencionales de combate, y a enfocarse en paliar sus debilidades para explotar mejor aquellas de su enemigo.<sup>4</sup>

### I. El fenómeno de las guerras asimétricas

Desde hace varios años el fenómeno de las guerras asimétricas se ha discutido en ciertos medios y publicaciones especializadas. Como es de suponerse, este tipo de conflicto no es un producto de la modernidad. De hecho, la primera referencia a una conflagración de esta naturaleza puede encontrarse en el viejo testamento, en el que David reta y vence a Goliat. Como ejemplos más recientes podemos mencionar la guerra de Vietnam o las actividades efectuadas por los mujaidines contra las fuerzas armadas de la Unión Soviética en Afganistán. Asimismo, el estratega Mao Zedong escribió varios libros sobre guerras asimétricas basándose en los escritos de Sun Tzu.

De acuerdo con un estudio efectuado por Ivan Arregín-Toft, especialista en guerras asimétricas, los actores débiles han vencido en 30% de los conflictos desde 1809 y con el paso

del tiempo han vencido más frecuentemente.<sup>5</sup>

Desde hace algunos años la desaparición de los escenarios de combate convencionales ha llamado la atención de académicos en importantes áreas de estudio. Se pueden identificar dos distintas escuelas de pensamiento. De acuerdo con la primera, el progreso tecnológico define la naturaleza de los conflictos y altera de manera significativa los modos de combate tradicionales. Para las grandes potencias occidentales, la innovación tecnológica, armas inteligentes, combate cibernético y los demás elementos del fenómeno conocido como Revolución de los Asuntos Militares (RMA) representan una oportunidad para transformar sus estrategias militares y para no depender de enormes ejércitos convencionales. Durante el siglo XXI, las grandes potencias podrán confiar en su superioridad tecnológica para llevar a cabo operaciones especiales o combatir en el ciberespacio en vez de lanzar ataques frontales.<sup>6</sup>

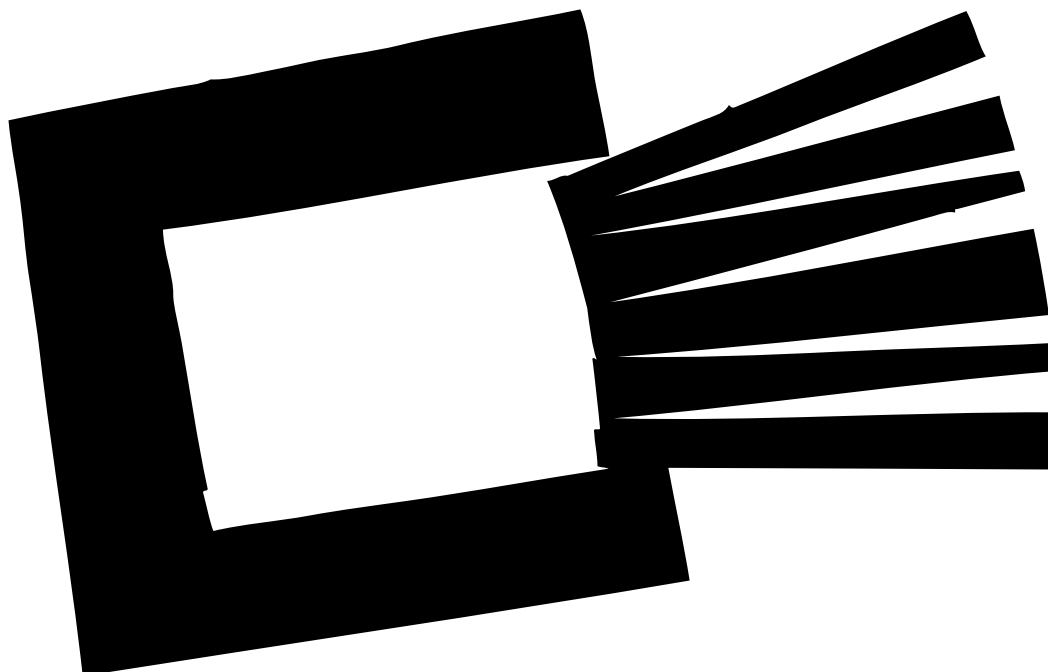
Esta visión sobre las guerras del futuro está fundada en el hecho de que los ciudadanos de las potencias Occidentales son cada vez menos tolerantes a las bajas entre las filas de sus ejércitos. “La segunda escuela señala que, aunque las potencias occidentales prefieran combatir guerras en las que puedan explotar su superioridad tecnológica, pocos conflictos militares corresponden a esta visión idealizada. Con mayor frecuencia, los conflictos son pelea-

<sup>3</sup> Sebastian Haffner, *Der neue Krieg, Mao Tse-tung, Theorie des Guerillakrieges oder Strategie der Dritten Welt*, Rowohlt, 1966, p. 5. <0>

<sup>4</sup> Marwan Bishara, “War of the Worlds : An Enemy With no Forwarding Address”, en: *Le Monde diplomatique*, octubre de 2001, disponible en línea en: <http://mondediplo.com/2001/10/03asymmetry> consultado el 21/08/2006.

<sup>5</sup> Ivan Arreguin-Toft, “Hoe the Weak Win Wars”, en: *International Security*, num. 1, verano de 2001, pp. 93-128.

<sup>6</sup> Hamburg Institute for Social Research, *The Future of War*, disponible en línea en: <http://www.his-online.de/cms.asp?H='95'&Sprache=en> consultado el 21/08/06.



dos por actores estatales contra entidades no-gubernamentales, paraestatales o privadas de naturaleza inconvencional”.<sup>7</sup>

Los conflictos asimétricos frecuentemente son enfrentamientos entre países pequeños con potencial militar limitado contra grandes potencias castrenses, entre partisanos y terroristas contra naciones soberanas e incluso entre grupos guerrilleros contra entidades de naturaleza similar. Desde el momento en que las guerras interestatales empezaron a desaparecer las ideas tradicionales sobre la guerra se han vuelto inútiles y obsoletas como instrumento para la toma de decisiones.

Además, la mayoría de los expertos coincide en que los conflictos asimétricos podrían volverse la forma más común de conflagración militar. Esto no sólo tendría un efecto sobre las estruc-

turas y entrenamiento de las fuerzas armadas sino también sobre sus capacidades operacionales en general. Eso significa que las políticas de seguridad internacional y de defensa también tendrían que adaptarse a estas nuevas circunstancias.<sup>8</sup>

### **II Las distintas caras de las guerras asimétricas**

Como mencioné anteriormente, la concepción moderna de asimetría tiene muchas acepciones, como por ejemplo:

- La proliferación de armas de destrucción masiva
- El terrorismo
- El piratería cibernética
- El crimen organizado
- La piratería marítima
- El agotamiento de los recursos naturales y energéticos
- Los conflictos locales

y regionales

- La fragmentación política y el debilitamiento de las capacidades del Estado
- El desarrollo desestabilizador en el ámbito armamentista
- Las ideologías totalitarias y las tendencias religiosas fundamentalistas
- Los desastres naturales.

“Desde 1945, una tercera parte de los conflictos mundiales se compuso por guerras interestatales de naturaleza simétrica. Las dos terceras partes restantes han sido guerras intraestatales e internacionales de carácter asimétrico”.<sup>9</sup> Entonces, el termino asimetría puede ser entendido como la situación en la que a pesar de que una de las partes en conflicto es superior en términos políticos, sociales, económicos o militares, la entidad menos favorecida decide luchar y esforzarse por conseguir la victoria mediante

<sup>7</sup> Idem.

<sup>8</sup> Josef Schröfl y Thomas Pankratz, *Asymmetrische Kriegführung – ein neues Phänomen der Internationalen Politik?*, Nomos 2004, pp. 1-3, disponible en línea en: [http://www.bmlv.gv.at/pdf\\_pool/publikationen/asym-einleit.pdf](http://www.bmlv.gv.at/pdf_pool/publikationen/asym-einleit.pdf) consultado el 21/08/06.

<sup>9</sup> Idem.

la explotación sistemática de las debilidades de su contrincante.<sup>10</sup> En su obra, *The Search for a New Ummah*, Olivier Roy señala: nos hemos acostumbrado a la idea de que un mundo militarmente y diplomáticamente unipolar se encuentra en el origen de una estructura internacional que favorece el desarrollo del terrorismo y la proliferación armamentista. Dada su naturaleza, estos fenómenos producen una contradicción en las reglas de la estrategia clásica. Un claro ejemplo es la proliferación de ataques terroristas en Israel a pesar del carácter violento e intransigente del gobierno de Ariel Sharon.

Existe también un factor sociológico. La naturaleza de los soldados profesionales a los que los países democráticos confían su seguridad es opuesta a la de las milicias lideradas por caudillos locales. Los soldados de profesión se ven forzados a enfrentarse a redes de fanáticos militantes organizados mediante Internet y establecidos en grandes centros urbanos tanto de los países desarrollados como del Tercer Mundo.<sup>11</sup>

Asimismo, de acuerdo con Pierre Conesa: miles de afganos veteranos de la guerra contra la Unión Soviética han desempeñado un papel fundamental en los ataques terroristas ocurridos en Argelia y Arabia Saudita. Pero el fundamentalismo islamista no es el único campo de cultivo de terroristas. El primer ataque terrorista dirigido contra la población civil estadounidense fue orquestado por activistas de ultradere-

cha. Asimismo, el primer ataque terrorista en la Historia de EEUU fue organizado por una secta.

Las redes de terrorismo islamista han encontrado santuario en muchas “zonas grises” como Afganistán, Somalia o las localidades tribales de Pakistán. Tal vez incluso en un futuro obtendrán refugio en Irak. Los ejércitos profesionales enfrentan con mayor frecuencia a grupos armados no-gubernamentales, principalmente organizaciones terroristas, pero también a milicias y mercenarios como en Costa de Marfil, o a ejércitos privados de caciques locales como en Afganistán, Somalia o Congo.<sup>12</sup>

Marwan Bishara considera que: los grupos armados no-convencionales tienen dos intereses en común: debilitar la soberanía del Estado y ejercer presiones sobre las fuerzas del mercado internacional. En este sentido son muy similares a McDonalds, CNN y AOL. Todos emplean las “áreas grises” del mundo globalizado y las brechas en las estructuras legales internacionales para maximizar sus beneficios y escapar a la rendición de cuentas que resulta de la legitimidad democrática. En este sentido, las entidades armadas no convencionales son un producto de la concepción neoliberal de la globalización.

Es por ello que los medios de comunicación estadounidenses describen a Bin Laden no sólo como un político islamista enraizado en una sociedad específica, sino como el representante de un nuevo Islam cosmopolita, es decir, de un

movimiento que parece buscar el enfrentamiento con occidente con el fin de destruirlo o debilitarlo.

¿Y qué hay de los Estados parias? La intervención en Somalia enseñó una dura lección a los estadounidenses. Cuando Hussein Aidid humilló a Estados Unidos al asesinar a 17 de sus soldados en octubre de 1993, la administración Clinton quedó convencida de que no había forma de que pudiera controlar o derrotar a entidades milicianas que no se rigen por reglas de combate convencionales.<sup>13</sup>

Tan sólo diez años atrás Estados Unidos había sufrido una experiencia igualmente dolorosa en El Líbano.<sup>14</sup> “De ahí surge la contradicción inherente a la estrategia castrense de Estados Unidos: La victoria del ejército estadounidense es una certeza, pero impide el desarrollo de la paz”.<sup>15</sup>

A modo de conclusión podemos señalar que el término asimetría en el ámbito internacional es un fenómeno que presenta dos caras. En la primera se presentan los países soberanos caracterizados por un alto nivel de organización sociopolítica, con fuertes capacidades militares y gobiernos fundados sobre el principio de la primacía de la ley. En la segunda podemos observar actores no-gubernamentales, con pocas capacidades militares, que actúan fuera de las convenciones del derecho internacional y no parecen ser controlables mediante el empleo de medios coercitivos tradicionales. ■

<sup>10</sup> Idem.

<sup>11</sup> Olivier Roy, *Globalized Islam: The Search for a New Ummah*, CERI Series in Comparative Politics and International Studies, Columbia 2004.

<sup>12</sup> Pierre Conesa, “United States: helpless in triumph”, en: *Le monde diplomatique*, enero de 2004, disponible en línea en: <http://mondediplo.com/2004/01/04zerodeath> consultado el 21/08/06.

<sup>13</sup> Marwan Bishara, *War of the Worlds...*

<sup>14</sup> Idem.

<sup>15</sup> Pierre Conesa, *United States: helpless in triumph...*